

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXI — Número 1 — MADRID, 15 de Diciembre de 1960 — Precio : 1 peseta

ESPAÑOLES ; ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Radio España Independiente emite por sus nuevos campos de ondas cortas :

Emisiones matinales, y la de sobremesa del domingo : 24, 26 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 de la noche : 26, 39 y 43 metros.

UNA REUNION HISTORICA

EN este número de Mundo Obrero publicamos el comunicado de la conferencia de los partidos comunistas y obreros, celebrada en Moscú el pasado mes de noviembre, así como su MENSAJE a los pueblos del mundo. La gran extensión del principal documento de la conferencia — su DECLARACION — nos impide insertarlo en estas páginas. Será editado en folleto, además de publicado en « Nuestra Bandera ».

Dichos documentos hablan por sí solos de la importancia histórica de una reunión en la que los representantes de 81 partidos comunistas, representando a más de 36 millones de militantes y a centenares de millones de simpatizantes, han llegado a un acuerdo unánime sobre los principales problemas ideológicos y políticos de nuestro tiempo.

La primera constatación que puede hacerse, y tal vez la más importante, es que la unidad del movimiento comunista internacional ha salido considerablemente fortalecida de la reunión de Moscú. En las semanas que precedieron a la conferencia y durante el desarrollo de ésta los reaccionarios y anticomunistas de todos los países se felicitaban de la división, que juzgaban inevitable, en la familia comunista, y ya hacían cálculos de cómo aprovecharla. « ABC » del 30 de noviembre escribía : « Se presenta, pues, una gran oportunidad para que Occidente recobre algunas de sus posiciones perdidas ».

La « oportunidad » se ha esfumado. Y conviene subrayar que al acuerdo unánime

reflejado en la Declaración los representantes de los partidos comunistas no han llegado de manera formal, mecánica, sino a través de una discusión detallada, de fondo; mediante el contraste de opiniones y experiencias diversas. Es decir, a la manera marxista, leninista. La reunión ha puesto de manifiesto con singular relieve, cómo en el movimiento comunista se armoniza la indestructible solidaridad y unión basada en la ideología común, en el internacionalismo proletario, con la efectiva independencia e igualdad de derechos de cada partido.

LA DECLARACION significa la reafirmación en todos los aspectos de la línea del XX y del XXI congresos del P.C.U.S., así como de los acuerdos de la conferencia de los partidos comunistas y obreros de 1957. Pero no es sólo reafirmación, es también desarrollo, enriquecimiento de esa línea. En una palabra : los comunistas de todo el mundo han consolidado su unidad sobre la base de los principios del marxismo-leninismo, que es tanto como decir del marxismo creador, en oposición, no sólo al revisionismo u oportunismo de derecha, sino también al oportunismo de izquierda, al dogmatismo, que transforma al marxismo de ciencia viva en estéril colección de frases, y aísla a los comunistas de la realidad, de las masas.

En el centro de los debates y conclusiones de la Conferencia de Moscú ha estado el problema más candente de nuestros días : el problema de la paz y la guerra. Y una vez

más ha sido comprobado que si bien « la naturaleza agresiva del imperialismo no ha cambiado » existen ya « las fuerzas capaces de aplastar en germen sus planes de agresión ». Ya no es el capitalismo el que decide. La « característica esencial de nuestra época es que el sistema socialista se convierte en el factor decisivo de la evolución de la sociedad humana ». Sumadas a él las grandes fuerzas de los pueblos de los países capitalistas y las de los Estados que por unas u otras razones se oponen a la guerra, es posible evitar ésta; es posible imponer a los imperialistas la coexistencia pacífica, el desarme, la supresión de las bases militares, etc. Los partidos comunistas consideran que la lucha por la paz es su tarea principal en esta hora y están dispuestos a hacer todo lo que de ellos dependa para propiciar la acción común de las amplísimas fuerzas sociales interesadas en evitar la catástrofe termonuclear que amenaza a la humanidad. Ese es el espíritu que informa al Mensaje dirigido por la conferencia a los pueblos de todo el mundo.

NO podemos, naturalmente, referirnos en este breve comentario, a los múltiples y complejos problemas abordados por la conferencia y a las tareas que la DECLARACION y el MENSAJE aprobados plantean ante nuestro Partido, cuya delegación, dirigida por los camaradas Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri ha intervenido muy activamente en las labores de la reunión. Limitémonos a subrayar que el análisis y las conclusiones reflejados en la DECLARACION confirman plenamente las posiciones ideológicas y políticas de nuestro Partido, las resoluciones de su VI Congreso. Al mismo tiempo representan una inestimable ayuda para el desarrollo sucesivo de nuestra política.

Destaquemos, por último, que la conferencia, en nombre de los comunistas del mundo entero, ha expresado su solidaridad con los presos políticos de España y de otros países, llamando al desarrollo de una potente campaña internacional por su liberación.

En los próximos números de Mundo Obrero y de nuestras revistas iremos abordando los más importantes problemas examinados en esta histórica conferencia de los partidos comunistas y obreros.

En el 65 aniversario de la camarada Dolores IBARRURI

El pasado 9 de diciembre la camarada Dolores Ibárruri ha cumplido 65 años. Con este motivo ha recibido numerosas felicitaciones de los dirigentes y militantes de nuestro Partido y de otros partidos hermanos.

Desde estas páginas, interpretando los sentimientos de los comunistas y de millones de españoles, felicitamos cariñosamente a nuestra querida camarada, deseándole muchos años de vida y de fecunda labor en la presidencia del Partido.

LOS INTELLECTUALES MAS DESTACADOS DE NUESTRO PAIS SE PRONUNCIAN CONTRA LA CENSURA Y DEMANDAN SU REGULACION CON GARANTIAS JURIDICAS

Reproducimos a continuación el escrito que, por medio de un notario de Madrid, sus firmantes han hecho llegar, en sendos ejemplares de texto idéntico, a los ministros de Información y Turismo y de Educación Nacional:

« Excmo. Sr. Ministro de...
Madrid

La presente carta, escrita desde distintas dedicaciones intelectuales — novela, poesía, teatro, ciencias, filosofía, ensayo, cinematografía, publicismo, etc. — y también desde distintas convicciones ideológicas, está motivada, sobre todo, por la zozobra próxima a la exasperación, a que se ve sometida nuestra labor por un sistema de intolerancia, confusión e indeterminación. Nos referimos, de modo especial, al problema que nos plantea la existencia de la censura, problema muy agudo puesto que entorpece el desarrollo de nuestro trabajo. Esto nos decide a romper el paciente y prolongado silencio que, a dicho respecto, hemos venido observando en espera de que semejante situación fuera al fin remediada por quienes se hallan en condiciones de hacerlo.

Independientemente del problema, que cabría plantear, de ser lícita o no la existencia de una censura previa, planteamos ahora la grave inquietud que nos produce, concretamente, el hecho de que nunca sepamos a qué atenernos en cuanto a lo que es posible expresar o no; por lo que parece cuando menos evidente la necesidad de una

regulación explícita, única para las distintas formas de publicación de una obra; pues, en la situación actual, se da frecuentemente el caso de que un texto sea autorizado para un género de publicación — en revistas, por ejemplo — y prohibido para otros — publicación en libro, representación teatral, proyección cinematográfica, etc. — hecho que consideramos injustificado e injustificable, como lo es el otro, tan frecuente, de que lo autorizado hoy sea mañana prohibido, o viceversa.

Esta situación trae como consecuencia, entre otros efectos, que la cultura española ofrezca en el plano internacional un espectáculo de precariedad, propio de culturas poco evolucionadas (cosa en contradicción con nuestra rica tradición cultural), lo que pone al escritor y al hombre de ciencia español en el trance, parecido al exilio, de trabajar con destino a editoriales, compañías y centros de estudio extranjeros — fuga cultural que el país, en nuestra opinión, no está en condiciones de padecer o asumir —. De modo que todo ello configura un estado ingrato y esto en un momento en que parece deseable la superación de todo estancamiento o incomunicación. Por si fuera poco, podría

también agregarse el deplorable efecto que origina en la formación e información del lector y el estudioso español la mutilación que padecen frecuentemente los textos, piezas dramáticas y películas extranjeras que se imprimen, representan o proyectan en España.

Examinado el problema en su forma actual, tal como se nos presenta en unas circunstancias en las que, con seguridad, sería ilusoria la petición que expresase nuestro mayor anhelo: que la censura previa fuera desterrada; los abajo firmantes consideran

1º La urgente necesidad de una regulación de la materia con las debidas garantías jurídicas, estableciendo claramente el derecho al recurso.

2º La necesidad, en cualquier caso, de que los funcionarios encargados de aplicar dicha regulación posean una personalidad pública, ya que el anonimato desde el que vienen ejerciendo sus funciones los censores es motivo de las mayores arbitrariedades.

Esperamos que el presente escrito sea atendido por V.E. con el mejor espíritu, dado nuestro deseo de que la cultura española reivindique el puesto que naturalmente le corresponde.

El doble destino de nuestra carta, dirigida simultáneamente a V.E. y al Excmo. Sr. Ministro de..., se justifica por el hecho de la ambigüedad en que se desenvuelve nuestra actividad social, regulada por los Ministerios de Educación Nacional e Información y Turismo.

Con este motivo saludamos a V.E. muy atentamente y en espera de sus, sin duda, favorables determinaciones.

Madrid, 24 de noviembre de 1960. »

Firman el escrito:

José María Pemán, escritor; Vicente Aleixandre, poeta; Pedro Laín Entralgo, catedrático, escritor, ex Rector de la Universidad de Madrid; Julián Marias filósofo; Ramón Pérez de Ayala, escritor; Juan Antonio Zunzunegui, escritor; Enrique Lafuente Ferrari, crítico de arte; Claudio de la Torre, director de teatro; José Luis Aranguren, filósofo, catedrático; Alfonso Sastre, autor de teatro; Camilo José Cela, escritor; Juan Antonio Bardem, director de cine; Ignacio Aldecoa, escritor; Fernando Bassa, escritor y editor; José Luis Cano, escritor, director de « INSULA »; Dionisio Ridruejo, escritor; Antonio Buero Vallejo, autor de teatro; Luis Rosales, poeta; Víctor Ruiz Iriarte, autor de teatro; Joaquín Calvo Sotelo, autor de teatro; Vicente Silió, historiador; José Tamayo, director de teatro; Rafael Sánchez Ferlosio, escritor; Gabriel Celaya, poeta; Juan García Hortelano, escritor; José María Forqué, director de cine; José Antonio Nieves Conde, director de cine; Edgar Neville, autor de teatro; Luis García Berlanga, director de cine; Alfonso Paso, autor de teatro; Mercedes Fómica, escritora; Daniel Sueiro, escritor; Lili Álvarez, escritora; Carlos Saura, director de cine; Enrique Ruiz García, periodista; Enrique Tierno Galván, catedrático; J. Fernández Figueroa, escritor, director de « INDICE »; Salvador Espriu, poeta; José Agustín Goytisolo, poeta; Ana María Matute, escritora; José María Castellet, escritor; Carlos Barral, escritor y editor; Nestor Luján, periodista; Reverendo Josep Dalmau; José María Pi Sunyer; Fabián Estapé, economista; M. Jiménez de Parga, catedrático; Santiago Nadal, periodista; Agustín García Calvo, catedrático...

Y así hasta 235 firmas de intelectuales, destacados en diversas ramas de la cultura, que sólo la falta de espacio nos impide reseñar en su totalidad.

EN EL 43 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA UN MENSAJE DE NUESTRO PARTIDO AL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

« Al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

Queridos camaradas:

En nombre de los comunistas españoles os hacemos llegar un ardiente saludo y fraternales felicitaciones con motivo del 43 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que abrió la época histórica del paso del capitalismo al socialismo.

Los maravillosos éxitos alcanzados por la Unión Soviética tanto en el terreno económico y social como en el campo de la ciencia y de la técnica, bajo la dirección de su sabio y heroico Partido Comunista, suscitan enorme admiración y multiplican la influencia de las ideas inmortales del marxismo-leninismo en nuestro pueblo.

La creciente potencia de la U.R.S.S. y el fortalecimiento de todo el campo socialista mundial, el hundimiento del sistema colonial del imperialismo y la fuerza y amplitud adquirida por el movimiento obrero de los países capitalistas, han modificado la correlación de fuerzas en favor del socialismo y de la paz. Los imperialistas ya no pueden imponer su voluntad.

A pesar de las barreras fascistas de calumnias y silencios, nuestro pueblo ha conocido la apasionada lucha sostenida por el camarada Jruschov, al frente de la delegación soviética, en la XV Asamblea General de la O.N.U. Los comunistas españoles consideran esa lucha como una gran aportación del P.C.U.S. y del Gobierno de la U.R.S.S. a la causa de la paz, del desarme general y de la liberación de los pueblos del odioso yugo colonial.

Mientras los imperialistas norteamericanos siguen apoyando la dictadura fascista impuesta a los españoles con la ayuda de

la intervención armada de Hitler y Mussolini y transformando España en una base de agresión y de guerra, la Unión Soviética ha dado siempre pruebas de ser el mejor y más desinteresado amigo de la democracia española. Las palabras de Jruschov condenando desde lo alto de la tribuna de la O.N.U. al régimen fascista de Franco y alentando al pueblo español, han despertado el entusiasmo de las masas populares de nuestro país.

Ante el crecimiento de la oposición a su política de guerra y dimisión nacional, la dictadura del general Franco intensifica las persecuciones policíacas. Los Tribunales Militares siguen dictando monstruosas condenas contra los antifranquistas por supuestos delitos de opinión. Frente a la política franquista de terror y de guerra civil, los comunistas españoles se esfuerzan en unir al pueblo en torno a la bandera de la reconciliación nacional, por la transición pacífica de la dictadura fascista a un régimen de libertades democráticas.

Os deseamos, queridos camaradas, grandes éxitos en el cumplimiento del Plan Septenal, en la edificación del comunismo, en vuestra noble lucha por la consolidación de la paz, por la liberación de los pueblos oprimidos, por el progreso humano.

¡ Viva la Gran Revolución Socialista de Octubre !

¡ Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética !

Por el Comité Central del Partido Comunista de España:

Dolores IBARRURI,
Presidente.

Santiago CARRILLO,
Secretario general.

7 de noviembre de 1960. »

TEXTO DEL COMUNICADO DE LA CONFERENCIA CELEBRADA EN MOSCÚ POR LOS REPRESENTANTES DE 81 PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS

El 1 de diciembre fue hecho público el siguiente comunicado :

« En noviembre de 1960 ha tenido lugar en Moscú una conferencia de los representantes de los Partidos Comunistas y Obreros que han tomado parte en la conmemoración del 43 aniversario de la gran revolución socialista de octubre.

» En esta conferencia han participado las delegaciones de 81 partidos :

Partido del Trabajo Albanés, Partido Comunista Argentino, Partido Comunista de Alemania, Partido Socialista Unificado de Alemania, Partido Comunista de Argentina, Partido Comunista de Australia, Partido Comunista de Austria, Partido Comunista de Birmania, Partido Comunista de Bolivia, Partido Comunista del Brasil, Partido Comunista Búlgaro, Partido Comunista del Canadá, Partido Comunista de Ceilán, Partido Comunista de Checoslovaquia, Partido Comunista de Chile, Partido Comunista de China, Partido Progresista del Pueblo Trabajador de Chipre, Partido Comunista de Colombia, Partido del Trabajo de Corea, Partido Vanguardia Popular de Costa Rica, Partido Socialista Popular de Cuba, Partido Comunista de Dinamarca, Partido Socialista Popular de la República Dominicana, Partido Comunista del Ecuador, Partido Comunista de España, Partido Comunista de Finlandia, Partido Comunista Francés, Partido Comunista de la Gran Bretaña, Partido Comunista de Grecia, Partido Comunista de Guadalupe, Partido del Trabajo de Guatemala, Partido de la Alianza Popular de Haití, Partido Comunista de Honduras, Partido Obrero Socialista Húngaro, Partido Comunista de la India, Partido Comunista de Indonesia, Partido Comunista Irakí, Partido Popular del Irán, Liga Obrera Irlandesa, Partido Comunista de Irlanda del Norte, Partido Comunista de Israel, Partido Comunista Italiano, Partido Comunista del Japón, Partido Comunista Jordano, Partido Comunista Libanés, Partido Comunista de Luxemburgo,

Partido Comunista de Malasia, Partido Comunista Marroquí, Partido Comunista Martiniqués, Partido Comunista Mejicano, Partido Revolucionario Popular Mongol, Partido Comunista del Nepal, Partido Socialista de Nicaragua, Partido Comunista de Noruega, Partido Comunista de Nueva Zelanda, Partido Popular de Panamá, Partido Comunista Paraguayo, Partido Comunista de los Países Bajos, Partido Comunista Peruano, Partido Obrero Unificado Polaco, Partido Comunista Portugués, Partido Comunista de la Reunión, Partido Obrero Rumano, Partido Comunista de San Marino, Partido Comunista del Salvador, Partido Comunista Sudanes, Partido Comunista de Suecia, Partido Suizo del Trabajo, Partido Comunista Sirio, Partido Comunista de Tailandia, Partido Comunista Tunecino, Partido Comunista de Turquía, Partido Comunista de la Unión Soviética, Partido Comunista de la Unión Sudafricana, Partido Comunista del Uruguay, Partido Comunista de Venezuela, Partido de los Trabajadores del Vietnam, y de otros partidos.

» Los participantes en la conferencia han procedido a un intercambio de experiencias. Han conocido sus puntos de vista y sus posiciones respectivas y han examinado los problemas importantes de la evolución internacional contemporánea y del movimiento comunista, en interés de sus luchas comunes por sus objetivos comunes : la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo.

» Han adoptado por unanimidad una declaración de los Partidos Comunistas y Obreros, así como un mensaje a los pueblos del mundo entero.

» La discusión de todas las cuestiones se ha desarrollado en un ambiente de fraternal amistad sobre la base de los principios intangibles del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. »

MENSAJE A LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS DE LOS CINCO CONTINENTES

DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS (MOSCU)

CONSCIENTES de nuestra responsabilidad en lo que concierne al destino de la humanidad, nosotros, representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de los cinco continentes, reunidos en Moscú con ocasión del 43 aniversario de la gran Revolución socialista de Octubre, os llamamos a una lucha general por la paz, contra las amenazas de una nueva guerra mundial.

Hace tres años, los Partidos Comunistas y Obreros dirigieron a los pueblos del mundo entero un Manifiesto por la Paz, en el que se afirmaba que la paz triunfará. Nunca hasta entonces se había expresado tan claramente el deseo de los pueblos de una vida libre y pacífica.

Desde entonces, las fuerzas de la paz han ganado victorias importantes en la lucha contra los factores de guerra. Hoy, podemos alzarnos contra el peligro de guerra que se cierne sobre millones de hombres, de mujeres, de niños, con una reforzada certidumbre de que la paz triunfará. Nunca hasta ahora ha tenido la humanidad posibilidades tan reales de ver realizadas sus aspiraciones seculares de paz y libertad salvaguardada de la paz.

Ante la amenaza de una catástrofe militar que provocaría sacrificios innumerables, la muerte de centenares de millones de hombres, y que transformaría en ruinas los centros principales de la civilización mundial, la salvaguardia de la paz preocupa más que nunca a la humanidad.

Nosotros, comunistas, combatimos por la paz, por la seguridad universal, por un mundo en el que todos los hombres y todos los pueblos gocen de los beneficios de una vida libre y pacífica.

Cada país socialista tomado por su cuenta, y la comunidad socialista en su conjunto, tienen por objetivo asegurar una firme paz a todos los pueblos.

El socialismo no necesita la guerra. Queremos que la salida en la lucha histórica entre el antiguo régimen y el nuevo, entre el socialismo y el capitalismo, se decida no en una guerra mundial, sino en la competición pacífica que mostrará cuál es el régimen social capaz de alcanzar el más alto nivel económico, técnico y cultural, de asegurar a las masas populares las mejores condiciones de vida.

Nosotros, comunistas, consideramos como un deber sagrado hacer todo cuanto esté a nuestro alcance para preservar a la humanidad de los horrores de una guerra moderna. Todos los países socialistas, guiándose por la doctrina del gran Lenin, han sentado las bases de su política exterior en el principio de la coexistencia pacífica entre Estados de regímenes sociales diferentes.

En nuestra época, los pueblos y los Estados sólo tienen una alternativa: o la coexistencia pacífica y la competición del socialismo y del capitalismo, o la guerra nuclear de exterminio. No hay otro camino.

Ciertamente, todos los gobiernos hablan de la paz; pero no cuentan las palabras, sino los hechos. Ahora bien, hoy como ayer, los medios reaccionarios, monopolistas y militaristas de los países imperialistas son los organizadores y los iniciadores de las guerras agresivas. La amenaza contra la paz procede de la política de los gobiernos de las potencias imperialistas, los cuales, contra la voluntad de sus pueblos, imponen a los países la nefasta carrera de armamentos, atizan la guerra fría contra los Estados socialistas y los demás Estados pacíficos, y ahogan las aspiraciones de los pueblos a la libertad.

LOS HECHOS TESTIMONIAN
Los pueblos han saludado las propuestas de desarme general, completo y controlado, presentadas por la Unión Soviética, y calurosamente apoyadas por todos los países socialistas. ¿Quién se opone, pues, a la aplicación práctica de dichas propuestas? Los gobiernos de los Estados imperialistas, con los Estados Unidos de América en cabeza, oponen al desarme controlado un control de los armamentos, y se esfuerzan por transformar las negociaciones sobre el desarme en estériles pruebas de armas nucleares. ¿Quién se opone, pues, a que se de un paso más y se decida la prohibición definitiva de esas mortales experiencias? Son los gobiernos de las potencias imperialistas, proclamando sin cesar su intención de reanudar las pruebas y amenazando constantemente con hacer fracasar las negociaciones a las que habían consentido obligados por la presión de los pueblos en favor de la prohibición definitiva de las pruebas.

¿Quién se opone a la voluntad de los pueblos? Son los gobiernos de los Estados imperialistas, proclamando sin cesar su intención de reanudar las pruebas y amenazando constantemente con hacer fracasar las negociaciones a las que habían consentido obligados por la presión de los pueblos en favor de la prohibición definitiva de las pruebas.

¿Quién se opone a la voluntad de los pueblos? Son los gobiernos de los Estados imperialistas, proclamando sin cesar su intención de reanudar las pruebas y amenazando constantemente con hacer fracasar las negociaciones a las que habían consentido obligados por la presión de los pueblos en favor de la prohibición definitiva de las pruebas.

¿Quién se opone a la voluntad de los pueblos? Son los gobiernos de los Estados imperialistas, proclamando sin cesar su intención de reanudar las pruebas y amenazando constantemente con hacer fracasar las negociaciones a las que habían consentido obligados por la presión de los pueblos en favor de la prohibición definitiva de las pruebas.

Unidos de América, que han impuesto pactos militares agresivos al Japón, al Pakistán y a otros Estados del Medio y del Extremo Oriente, que empujan a éstos contra los países pacíficos, ocupan Corea del Sur de la que han hecho una plaza

de armas, que hacen renacer el militarismo nipón, intervienen en los asuntos internos del Laos y de Viet Nam del Sur, sostienen a los imperialistas holandeses en el Irian occidental, a los imperialistas belgas en el Congo, a los imperialistas portugueses en Goa, así como a otros colonialistas. Son ellos los que preparan una intervención armada contra la revolución cubana y arrastran a los países de América Latina a establecer pactos militares con los imperialistas holandeses en el Irian occidental, a los imperialistas belgas en el Congo, a los imperialistas portugueses en Goa, así como a otros imperialistas. Son ellos los que preparan una intervención armada contra la revolución cubana y arrastran a los países de América Latina a establecer pactos militares. Los Estados Unidos son los que ocupan la isla china de Taiwan (Formosa), violan sin cesar el espacio aéreo de la República Popular China, y al propio tiempo pisotean el legítimo derecho de ésta a verse representada en la Organización de las Naciones Unidas.

LOS HECHOS TESTIMONIAN
Las rampas de lanzamiento de cohetes prestas a entrar en acción, los depósitos llenos de armas nucleares, los buques de guerra y submarinos, listos para el ataque, recorriendo los mares y los océanos, una red de bases militares en tierras extrañas: ésta es la faz que ofrece al mundo el imperialismo contemporáneo. En semejante situación, cualquier país del globo, grande o pequeño, puede ser subitamente presa de las llamas de la guerra nuclear.

OBREROS, CAMPESINOS, INTELLECTUALES Y HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

DEL MUNDO ENTERO!

A estas alturas, no hay para la humanidad tarea más urgente que la de luchar contra la amenaza de una guerra nuclear de cohetes, por el desarme general y completo, por el mantenimiento de la paz. A estas alturas, no hay tarea más noble que la de participar en esa lucha humana tarea más urgente que la de luchar contra la amenaza de una guerra nuclear de cohetes, por el desarme general y completo, por el mantenimiento de la paz. A estas alturas, no hay tarea más noble que la de participar en esa lucha humana tarea más urgente que la de luchar contra la amenaza de una guerra nuclear de cohetes, por el desarme general y completo, por el mantenimiento de la paz.

Nosotros, comunistas, respondemos sólo a estas voluntades de paz y nuestro odio hacia los instigadores de guerras. La posibilidad de conjurar la guerra se desprende de los datos de la nueva coyuntura mundial.

Esta convicción no nos la dictan sólo nuestra voluntad de paz y nuestro odio hacia los instigadores de guerras. La posibilidad de conjurar la guerra se desprende de los datos de la nueva coyuntura mundial.

En efecto, el sistema en la fuerza cada vez más abarcando a más de la sistema, con la Unión S. su potencia económica. En efecto, el sistema socialista mundial está convirtiéndose en una fuerza cada vez más decisiva de los tiempos modernos. Abarcando más de la tercera parte de la humanidad, dicho sistema, con la Unión Soviética como fuerza principal, utiliza su potencia económica, científica y técnica, siempre en aumento, para paralizar al imperialismo en sus tentativas, para sustraer a todos los sujetos las manos de los acciones energicas contra listas.

El movimiento obrero internacional, alzando la bandera de la lucha por la paz, acrecienta la vigilancia de los pueblos y conduce a todos los millones de habitantes o acciones energicas contra independencia política, a su liberación, se convierte más activos en aliados países de Asia, Africa y América Latina, con sus millones de habitantes, que han conquistado su libertad y su independencia política, así como los pueblos que luchan por su liberación, se convierten en combatientes de la paz cada vez más activos, en aliados naturales de la política de paz de los países socialistas.

El movimiento mundial hoy a millones de hombres y los imperialistas y se protegen a su patria contra la agresión de los imperialistas y se pronuncian por la paz y la coexistencia pacífica.

Todas estas fuerzas resuelta, están en condiciones de desbaratar los criminales proyectos que conducen a la guerra, de salvar la paz y de afianzar la amistad entre los pueblos.

Todas estas fuerzas pacíficas, al desarrollar una lucha resuelta, están en condiciones de desbaratar los criminales proyectos que conducen a la guerra, de salvar la paz y de afianzar la amistad entre los pueblos.

Nosotros, comunistas, los trabajadores y los pueblos pacíficos.

Luchad por la distencia pacífica, contra la armamentos. Si los instrumentos fueran utilizados rarse, la situación de las eleva los salarios y el nivel de viviendas, ampliar

No admitáis la extensión del armamento atómico, ni la entrega de armas de exterminio en masa a los militarismos alemán y nipón!

Exigid la conclusión No admitáis la extensión del armamento atómico, ni la entrega de armas de exterminio en masa a los militarismos alemán y nipón!

Exigid la conclusión de un tratado de paz con los dos

Estados alemanes y la transformación de Berlín-Oeste en ciudad libre desmilitarizada !

¡ Luchad contra los intentos de los gobiernos de las potencias imperialistas para arrastrar a nuevos países a la guerra fría y situarlos en la órbita de los preparativos de guerra !

¡ Exigid la supresión de las bases militares extranjeras, la retirada de las tropas establecidas en los territorios de otros Estados, la prohibición de instalar nuevas bases ! ¡ Luchad para que los países se desaten de los pactos militares de agresión que les han sido impuestos ! ¡ Exigid acuerdos sobre la creación de zonas desatomizadas !

¡ No permitáis que se ahogue la libertad del pueblo heroico de Cuba, ni por medio del bloqueo económico, ni por una intervención armada de los monopolios norteamericanos !

Nosotros, comunistas, que luchamos por la causa de la clase obrera y de los pueblos, tendemos la mano a los socialdemócratas, a los miembros de todos los partidos y organizaciones que se pronuncian por la paz, a todos los miembros de los sindicatos, a todos los patriotas. Les decimos : concertaos con nosotros para actuar por la paz y por el desarme. ¡ Actuemos en común ! ¡ Creemos un frente unido de lucha contra los preparativos imperialistas de una nueva guerra !

¡ Defendamos en común los derechos y las libertades democráticos, luchemos en común contra las fuerzas ocultas de la reacción y del fascismo, contra el racismo y el chovinismo, contra la omnipotencia de los monopolios, contra la militarización de la economía y de la vida política !

La lucha de los pueblos por su libertad y por su independencia debilita las fuerzas que quieren la guerra y multiplica las fuerzas de la paz.

Africa, cuyos pueblos han sufrido al máximo bajo el yugo de la esclavitud colonial y de una bárbara explotación, despierta a una nueva vida. Esos pueblos, al fundar sus Estados independientes, penetran en la historia como una joven fuerza pacífica y cada vez más independiente.

Sin embargo, el colonialismo, condenado por la historia aun no ha sido totalmente liquidado.

La violencia brutal, el terror, cierran el camino de la libertad a los pueblos del Africa oriental, en las colonias británicas y portuguesas. Un régimen racista impera en la Unión Sud-Africana. Desde hace seis años, el valeroso pueblo argelino lucha por su derecho a la independencia nacional y se desangra en la guerra que le imponen los colonialistas franceses apoyados por sus cómplices atlánticos. En el Congo, los imperialistas no retroceden ante ningún medio para derrocar, valiéndose de conjuras y de la corrupción, al gobierno legítimo y entregar el poder a sus representantes títeres.

Los pueblos que han conquistado su derecho a la independencia nacional continúan desarrollando una áspera lucha contra las nuevas formas de colonialismo, contra los colonialistas norteamericanos y germano-occidentales, contra los antiguos opresores ingleses, franceses y otros, que intentan conservar a toda costa su posesión de las riquezas naturales, de

las minas y las plantaciones, impedir el desarrollo industrial de los países liberados e imponerles gobiernos venales y reaccionarios.

¡ Hermanos de los países liberados del colonialismo y de los países en lucha por su liberación !, **LA ULTIMA HORA DEL COLONIALISMO SE ACERCA :**

¡ Nosotros, comunistas, estamos junto a vosotros !

¡ El potente campo de los Estados socialistas está junto a vosotros !

Con vosotros, exigimos que se reconozca inmediatamente y sin reservas a todos los pueblos su derecho a la independencia.

¡ Que las riquezas de vuestros países y los esfuerzos de vuestros trabajadores sólo redunden en beneficio de vuestros pueblos !

¡ Vuestra lucha por una total soberanía, por la independencia económica, por la libertad, sirve a la causa sagrada de la paz !

NOSOTROS, REPRESENTANTES DE LOS COMUNISTAS Y OBREROS, DIRIGIMOS UN LLAMAMIENTO a los hombres, a las mujeres y a la juventud, de todas las profesiones y de todas las capas sociales, cualesquiera que sean sus convicciones políticas y sus creencias religiosas, cualesquiera que sean su nacionalidad y el color de su piel, a todos los que aman a su patria y odian la guerra.

¡ Exigid la prohibición inmediata de las pruebas, de la fabricación y del empleo del arma nuclear, así como de los demás tipos de armas de exterminio en masa !

¡ Exigid la conclusión inmediata de un tratado sobre el desarme general, completo y controlado !

¡ Que la ciencia y la técnica modernas no sirvan más para la fabricación de ingenios mortíferos y destructores, sino para el bien del hombre, para el progreso de la humanidad !

¡ Que una colaboración amistosa y amplios intercambios comerciales y culturales entre todos los países vengán a sustituir a las agrupaciones militares !

En nuestra época

**¡ LAS FUERZAS DE LA PAZ AVENTAJAN
A LAS FUERZAS DE LA GUERRA !**

Los pueblos alcanzarán ese noble objetivo tan ardientemente deseado como es la salvaguardia de la paz si unen sus esfuerzos y luchan con energía y perseverancia por la paz y la amistad entre los pueblos.

A esa causa, los comunistas consagrarán todas sus fuerzas.

**¡ LA PAZ SERA MAS FUERTE
QUE LA GUERRA !**

LOS COMUNISTAS ANTE LOS TRIBUNALES MILITARES

(Crónica de un corresponsal que ha presenciado el Consejo de Guerra contra los acusados de haber participado en el VI Congreso del Partido Comunista de España).

EL escenario es conocido. Aquí, en esta sala del Tribunal Militar de la calle del Reloj, a dos pasos del bullicio de la Gran Vía, han sido juzgados y condenados centenares de antifranquistas. Aquí se oyó la voz serena, inquebrantable de Simón Sánchez Monferrer. Aquí, centenares de obreros, de estudiantes, de campesinos, proclamaron sus razones de vivir, o sea, las razones que les ponían en trance de arriesgar la vida: las razones de ser comunistas. Este es el feudo del coronel Eymar, que espera en su despacho, con sádica impaciencia, el cumplimiento de las sentencias por él dictadas, previamente

a todo juicio, a toda defensa, a toda instrucción real del sumario. Este será — pronto, mañana — un lugar apropiado para un Museo de la resistencia popular antifranquista.

Sobre el desarrollo del juicio, en su aspecto formal, poco hay que decir. Comenzado por la mañana, terminó hacia las 9 de la noche, con una breve suspensión a mediodía. Pero antes de entrar a examinar algunos de los aspectos del desarrollo del Consejo, conviene volver la atención sobre los procesados. Conviene resaltar quiénes son, y cómo son, los comunistas.

LOS HOMBRES DEL PARTIDO

La dictadura pretende presentar a los comunistas, utilizando todos sus recursos de propaganda, como « agentes venidos del extranjero », sin ligazón con el país, como miembros de un misterioso « aparato » (y lo escriben con mayúscula y en alemán también, « Apparat », para engaño de ingenuos, si aún quedan, y amedrentamiento de pusilánimes), al estilo de « La noche quedó atrás » y otros infundios anticomunistas de que se nutre la indigencia mental de los Comín Colomer, Carlavilla, Reguengo, Creix y demás ralea. Pues bien, aquí están esos pretendidos « agentes del extranjero ». Los han traído a la sala del Tribunal Militar fuertemente esposados, porque así lo han dispuesto, en su pánico cervical, los responsables de la Brigada Político-Social, porque les infunden temor estos hombres, aun detenidos. En todos los descansos a lo largo del juicio, van a ser nuevamente esposados, con tanta saña que a alguno le producirá una herida. Aquí están los obreros metalúrgicos de Vizcaya y Guipúzcoa, el albañil andaluz que trabajaba en Madrid, la obrera catalana del textil, el escultor santanderino, aquí está el abogado gijonés, el ingeniero de la ENSI-DESA, el comerciante de León, aquí está el médico canario. Aquí están, en una rica gama de matices diversos, todas las profesiones y todos los oficios, todos los acentos del idioma, todas las nacionalidades de la patria. Ninguno de estos hombres vivía ilegalmente, todos son conocidos y estimados en sus lugares de trabajo, por su honestidad, por su sinceridad, por su competencia.

De esa forma, ante los centenares de madrileños que han acudido al juicio, ante los corresponsales extranjeros que también están presentes, se despliega una imagen real viva, concretísima, de lo que es nuestro Partido Comunista. Un Partido profundamente enraizado en la realidad nacional, que agrupa en sus filas a los obreros, a los intelectuales, a los artistas, a los profesionales más conscientes y destacados. Una imagen de la España real, algo así como una radiografía de las aspiraciones profundas de nuestro pueblo, es lo que surge aquí, en este salón abarrotado de público, colmado por un tenso silencio respetuoso que recorren, de vez en cuando, ante las declaraciones de los acusados, estremecimientos de emoción, conatos de aplauso.

Por ello, las palabras del Fiscal, o las torpes argucias del Ponente, los tópicos que van pronunciando, se estrellan contra ese bloque de dignidad humana y revolucionaria que forman los dieciocho procesados. En ese bloque, cada uno de estos comunistas se recorta con su figura propia, con su personalidad auténtica. Ahora se alza la escueta figura de Aladino Cuervo, asturiano, que aprendió a ser español y a ser ingeniero en las lejanas tierras hospitalarias de la Unión Soviética, adonde fue evacuado, siendo niño, para quedar a salvo de los sufrimientos de la guerra civil. Ahora se oye la voz pausada, con ese inconfundible dejo de la Montaña, de Manuel García Pérez, técnico administra-

tivo de la S.N.I.A.C.E., vocal de la junta social de su Sindicato, que dice: « Lea Vd., Sr. Fiscal, lea Vd. un poco más adelante en los materiales del Congreso, lea y comprenda la política de reconciliación nacional, de respeto a las creencias de los católicos... » Y ahora se pone en pie el vallisoletano Jesús Moya Andrial, técnico del Patrimonio Forestal, con su traje oscuro y su cara como de campesino, tostada por el viento y el sol, para explicar con voz clara y vibrante sus razones de ser comunista. Ahora se recorta frente al Tribunal la alta estatura del joven abogado José Ramón Herrero Merediz, que expone cómo, procedente de una familia de la burguesía, tradicionalmente católica, ha llegado hasta las filas del Partido Comunista. Y ahora habla Francisco Acebes Arnau, ligeramente encorvado, con ese suave acento de las Islas Canarias. Así, uno tras otro, los comunistas van diciendo las razones de su existencia, de su actividad, reafirmando altamente su condición de miembros del Partido, su confianza en el porvenir. Así, las interrupciones del Presidente, la saña del Fiscal, las argucias del Ponente, se tornan irrisorias, ponen al desnudo ante todos los asistentes la arbitrariedad del régimen de dictadura, su fracaso, también, en el intento de aislar a estos comunistas del resto de sus compatriotas, de las masas populares. Una vez más, en este sábado 19 de noviembre, se ha demostrado que los comunistas son carne de la carne del pueblo, sangre de su sangre, puntal de su esperanza.

EL DESARROLLO DEL CONSEJO

La intervención del Fiscal, como siempre sucede en los Consejos de Guerra, fue de una gran pobreza, sin argumentación de ningún género, limitándose a manejar los tópicos del anticomunismo. Una de sus afirmaciones, que en cierto modo resume todo el enfoque de su intervención, fue, más o menos, la siguiente: « Nosotros somos anticomunistas todos », dijo, dirigiéndose al Tribunal, « y siendo el comunismo un gran peligro para nuestra sociedad, tenemos que combatirlo por todos los medios y tenemos, por tanto, que imponer fuertes condenas a todos los procesados ». Aquí se resume el carácter de proceso de opinión que en este como en los demás Consejos de Guerra tan claramente se pone de relieve. Pero se da el caso de que esta afirmación del Fiscal se hace en los mismos días en que, a una delegación de juristas extranjeros, venidos a investigar la situación de los presos políticos y el funcionamiento de los tribunales militares, declaraba el Sr. Cabana, funcionario del Ministerio de Justicia, que en España no habían procesos políticos, ni presos políticos, ni se procesaba a nadie por delito de opinión...

A continuación tomó la palabra el Abogado defensor. Comandante de Estado Mayor, Pardo de Santayana, al parecer número 1 de su promoción, y que era la primera vez que intervenía en juicios de esta clase. La experiencia de este oficial, procedente de una

familia de tradición militar (su padre, el general Pardo de Santayana, es jefe de los Servicios de Defensa Pasiva), el cual como es lógico suponer, nunca había tenido tratos con comunistas, es profundamente sintomática, reveladora. Al encargársele la defensa de este grupo de delegados al VI Congreso del Partido Comunista, fue a visitarlos a la cárcel de Carabanchel, para exponerles las líneas generales de la defensa que pensaba preparar: habían sido llevados al Congreso por engaño, no sabían adónde iban, no eran realmente comunistas, habían sido víctimas de una maniobra del Partido, etc. Cabe suponer que, por una parte, el Comandante Pardo de Santayana, pensara realmente que las cosas pueden suceder así en nuestro Partido. No en vano han transcurrido más de veinte años de propaganda y de calumnias anticomunistas. Por otra parte, seguramente pensaba que ésa era, en efecto, la mejor forma de asegurar la defensa de los procesados. Cuál ne sería su sorpresa al ver que éstos se oponían rotundamente a tal género de « defensa »; al ver que se proponían reivindicar claramente ante el Tribunal Militar su condición de comunistas, no movidos por engaño o desconocimiento, sino por sus más íntimas convicciones. Así, entre el Comandante Pardo de Santayana y los comunistas procesados se fueron desarrollando relaciones que le permitieron a aquél conocerlos

(Sigue en la página 8)

LOS COMUNISTAS ANTE LOS TRIBUNALES MILITARES

(Viene de la página 7)

mejor, descubrir la realidad, o al menos parte de la realidad, en lo que atañe a los principios, a los objetivos, al programa del Partido Comunista. Descubrir a los hombres del Partido Comunista, su estatura política y moral.

Resultado de todo ello fue que ante el Tribunal Militar, el Comandante Pardo de Santayana hizo una defensa de los procesados que destacó por una gran sinceridad, un gran humanismo, una enorme honestidad. Dirigiéndose al Tribunal, dijo que a unos hombres no se les puede condenar si no hay delitos y que los delitos son hechos. En la instrucción de todo el proceso — dijo — no aparece probado ningún hecho que por sí constituya atentado alguno contra la seguridad del Estado. Mantuvo que la Ley de 1943 no es aplicable, porque está derogada y porque aunque no lo estuviera, sólo sería aplicable en situaciones de excepción. Sentada esta tesis, afirmó que se estaba juzgando a unos hombres exclusivamente por su ideología. Esto le parecía — siguió diciendo el defensor — que no se podía hacer, entre otras cosas porque no hay procedimiento humano para impedir que un hombre tenga la ideología que le parezca más conveniente. Pero ya en el terreno de la ideología de los procesados, el defensor mantuvo que todos eran hombres honestos, que habían dado y estaban dando en todo momento pruebas de una gran dignidad, y que por otra parte, la lectura de los documentos en que se contiene la política del Partido Comunista no le lleva a uno a pensar que haya motivo de aplicación de ninguna ley especial de orden público. « La reconciliación nacional », dijo, « a mí, y supongo que a todos también, nos ha de parecer magnífica ». « La subvención a la Iglesia Católica, yo, como católico », afirmó, « la considero justa y realista, sobre todo propuesta por quienes la proponen ». « La elevación del nivel de vida de los trabajadores también me parece justa, pues realmente éste es un problema apremiante, no sólo para los trabajadores, sino para todo el país ». Estas fueron algunas de las afirmaciones que en su intervención sentó el Comandante Pardo de Santayana. Y en conclusión dijo que no podía pedir para sus defendidos otra cosa que la absolución.

El ponente tuvo también algunas intervenciones, una de las más características al dirigirse al procesado Jesús Moya Andrial: « ¿ Es cierto que Vd. había estado anteriormente en Francia, en contacto con exiliados políticos ? » « Sí, es cierto », contestó Moya. « ¿ Es cierto que Vd. continuó esos contactos aun después de su regreso a España ? », siguió preguntando el Ponente. « Sí, es cierto. Y tengo la impresión de que voy a continuar manteniéndolos en lo sucesivo, pues esos exiliados son mis padres y mis hermanos ». Ante la dignidad de esta rotunda respuesta, el Ponente dio marcha atrás y buscó otro flanco de ataque. « ¿ Es cierto », siguió preguntando, « que Vd. pronunció un informe en el Congreso del Partido Comunista sobre los problemas del campo, de la repoblación forestal, el cual le valió una felicitación del Congreso y otra muy especial de Dolores Ibárruri y de Santiago Carrillo ? ». « Sí, tuve una intervención », contestó Moya. « En cuanto a que la misma fuera tan notable, si yo lo afirmase así, sería una prueba de gran inmodestia ». Pero el Ponente continuó insistiendo. « Para pronunciar tan magnífico informe, es claro que Vd. tuvo que prepararse antes de salir de España. Es decir, Vd.

aquí estuvo recopilando datos y reuniendo información para después allí poder hacer el informe ». « No señor », contestó Moya. « por mi trabajo como topógrafo he tenido durante años que estar en contacto con los campesinos, he tenido que conocer de su misera vida, del pavoroso problema de la distribución de la tierra, de la falta de escuelas, de la ausencia de higiene, del desastre de la repoblación forestal. Todos estos problemas, en unión de otros, se desarrollan ampliamente en el documento del Partido Comunista titulado « Veinte años... ». « Cállese », le interrumpió el Presidente. « He contestado simplemente a las preguntas del Sr. Ponente », dijo Moya.

Como ya hemos dicho, durante todos los descansos a lo largo del juicio, los procesados eran nuevamente esposados. En uno de los casos, las esposas fueron apretadas con tanta fuerza que a uno de aquéllos le produjeron una herida. Se lo hizo ver a un guardia civil de la escolta. Hombre joven, al verlo, éste se escandalizó y dijo que aquello era intolerable y que lo iba a arreglar. Se dirigió al cabo primero que mandaba la escolta y explicándole lo sucedido, le dijo: « Son hombres dignos, no son criminales ». El cabo le ordenó aflojara las esposas a todos los que las tuvieran muy apretadas. Así lo hizo el guardia civil, comentando mientras hacía esto con los procesados « que ellos — los guardias civiles —

no tenían nada que oponer a las manifestaciones y a las huelgas pidiendo mayores salarios o protestando por lo mal que viven los obreros; que mientras no se alterase el orden público, no tenían por qué intervenir ».

Presenciando este Consejo de Guerra contra nuestros camaradas, había diversos corresponsales de prensa extranjeros, así como un nutrido grupo de abogados del Colegio de Madrid. Los primeros hablaron en un descanso con el abogado defensor, el cual les estuvo explicando numerosos pormenores del proceso y de la personalidad de los procesados. Los corresponsales tomaron numerosas notas. Sugirieron al abogado que iban a pedir al Tribunal permiso para hablar con los procesados, respondiendo aquél que no lo hicieran, pues a su juicio esto podría perjudicar a los interesados. Les explicó que él como abogado defensor, había pedido al Tribunal autorizara a las familias de los procesados a que pudieran abrazarlos, petición que el Tribunal rechazó.

Cuando las condenas se conocieron, el abogado defensor se personó en la prisión de Carabanchel. Estaba enormemente afectado, pues él no esperaba penas tan severas. Al parecer, su emoción era tal, que hubo momento en que se le saltaron las lágrimas. Les decía a sus defendidos: « Tengo la seguridad de que Dios les premiará a todos Vds. ». « No se preocupe Vd. », le contestaron sus defendidos, « no debe atormentarse. Vd. ha puesto toda su alma, todo su corazón para defendernos. Su conciencia está tranquila. La nuestra también. El futuro está con nosotros ». El abogado defensor, Comandante Pardo de Santayana, salió profundamente emocionado de esta visita a la prisión, admirándose de la entereza de aquellos hombres, de su tranquilidad, de su confianza en el porvenir.

Lo que no sabía entonces el abogado defensor es que iba a ser convocado por el siniestro Eymar, el cual, insultándole, diciéndole que « había deshonrado el uniforme con su defensa de los comunistas », trató de atemorizarle. Y sin embargo, son precisamente actitudes como las de Pardo de Santayana, dignas y sinceras, actitudes por otra parte cada vez más numerosas, las que permiten esperar que no sea infranqueable el abismo que entró el pueblo y el Ejército pretende crear la dictadura, al intentar implicar a éste, hasta el último momento, en la represión de todos los delitos de opinión, de todas las actividades de oposición a un régimen de injusticia y de corrupción.

En definitiva, el Consejo de Guerra contra un grupo de delegados al VI Congreso de nuestro Partido, cuya resonancia ha sido tan extensa y profunda, viene a demostrar una vez más el pánico temor de la dictadura del general Franco ante las masas populares. En la propia severidad de las condenas se mide dicho temor. Viene a demostrar asimismo el prestigio y la autoridad alcanzados por nuestro Partido entre las más amplias masas, su profundo enraizamiento en la realidad nacional, que le hace indestructible. El Consejo de Guerra del 19 de noviembre viene a ser un aldabonazo más en la conciencia popular, llamándola a multiplicar la acción contra la represión, la movilización de todo el pueblo por la amnistía de todos los presos y exiliados políticos, por la supresión de las jurisdicciones especiales. Y el compromiso de luchar por esos objetivos es el que se formularon los centenares de asistentes al Consejo, en la sala del Tribunal Militar de la calle del Reloj.

LOS PRESOS POLITICOS DE CARABANCHEL SALUDAN AL PUEBLO SOVIETICO Y A SU PARTIDO COMUNISTA

De la cárcel de Carabanchel ha salido el siguiente mensaje:

« Los presos políticos de la prisión de Carabanchel (Madrid) felicitan y saludan al pueblo soviético y a su guía el Partido Comunista de la Unión Soviética en el 43 aniversario de la gran Revolución Socialista de octubre. »

HA SIDO CONVOCADA LA II CONFERENCIA LATINOAMERICANA POR LA AMNISTIA

La Comisión Ejecutiva Permanente Latinoamericana, que coordina el movimiento pro amnistía para los presos y exiliados políticos de la Península Ibérica, ha acordado convocar la II Conferencia Latinoamericana por la amnistía para los días 27, 28 y 29 de enero próximo en Montevideo (Uruguay).

El Orden del Día de esta Conferencia será el siguiente:

1º Informe de la Comisión Ejecutiva Permanente, sobre las labores realizadas desde la Conferencia de San Pablo, del mes de enero último.

2º Gestiones ante la O.N.U. para interesarla en el clamor universal pro amnistía y en defensa de los derechos humanos en la Península Ibérica.

3º Medidas para el desarrollo ulterior del Movimiento:

a) Creación de un Consejo Iberoamericano pro amnistía y defensa de los derechos humanos en España y Portugal...

La mesa de la Comisión Ejecutiva exhorta a redoblar el trabajo preparatorio de la Conferencia y a que no quede sector alguno de la opinión pública latinoamericana sin participar en la gran reunión de Montevideo.